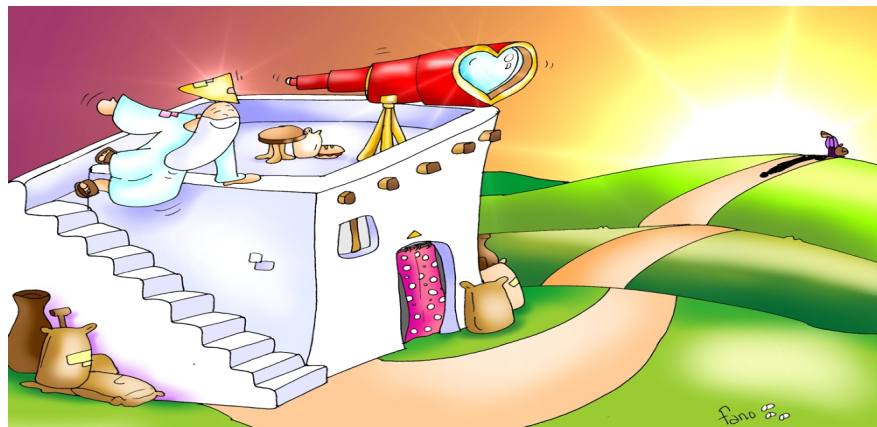


NTRA SRA DE MONTSERRAT

“El amor no puede permanecer en sí mismo. No tiene sentido. El amor tiene que ponerse en acción. Esa actividad nos llevará al servicio”

Madre Teresa de Calcuta



UNA PARÁBOLA PARA NUESTROS DÍAS

En ninguna otra parábola ha querido Jesús hacernos penetrar tan profundamente en el misterio de Dios y en el misterio de la condición humana. Ninguna otra es tan actual para nosotros como ésta del "Padre bueno".

El hijo menor dice a su padre: «dame la parte que me toca de la herencia». Al reclamarla, está pidiendo de alguna manera la muerte de su padre. Quiere ser libre, romper ataduras. No será feliz hasta que su padre desaparezca. El padre accede a su deseo sin decir palabra: el hijo ha de elegir libremente su camino.

¿No es ésta la situación actual? Muchos quieren hoy verse libres de Dios, ser felices sin la presencia de un Padre eterno en su horizonte. Dios ha de desaparecer de la sociedad y de las conciencias. Y, lo mismo que en la parábola, el Padre guarda silencio. Dios no coacciona a nadie. El hijo se marcha a «un país lejano». Necesita vivir en otro país, lejos de su padre y de su familia. El padre lo ve partir, pero no lo abandona; su corazón de padre lo acompaña; cada mañana lo estará esperando. La sociedad moderna se aleja más y más de Dios, de su autoridad, de su recuerdo... ¿No está Dios acompañándonos mientras lo vamos perdiendo de vista?

Pronto se instala el hijo en una «vida desordenada». El término original no sugiere sólo un desorden moral sino una existencia insana, desquiciada, caótica. Al poco tiempo, su aventura empieza a convertirse en drama. Sobreviene un «hambre terrible» y sólo sobrevive cuidando cerdos como esclavo de un extraño. Sus palabras revelan su tragedia: «Yo aquí me muero de hambre».

El vacío interior y el hambre de amor pueden ser los primeros signos de nuestra lejanía de Dios. No es fácil el camino de la libertad. ¿Qué nos falta? ¿Qué podría llenar nuestro corazón? Lo tenemos casi todo, ¿por qué sentimos tanta hambre?

El joven «entró dentro de sí mismo» y, ahondando en su propio vacío, recordó el rostro de su padre asociado a la abundancia de pan: en casa de mi padre «tienen pan» y aquí «yo me muero de hambre». En su interior se despierta el deseo de una libertad nueva junto a su padre. Reconoce su error y toma una decisión: «Me pondré en camino y volveré a mi padre».

¿Nos pondremos en camino hacia Dios nuestro Padre? Muchos lo harían si conocieran a ese Dios que, según la parábola de Jesús, «sale corriendo al encuentro de su hijo, se le echa al cuello y se pone a besarlo efusivamente». Esos abrazos y besos hablan de su amor mejor que todos los libros de teología. Junto a él podríamos encontrar una libertad más digna y dichosa.

Septiembre 2016

Del 12 al 18

Oración para aprender a Amar

Señor, cuando tenga hambre,
dame alguien que necesite comida;

Cuando tenga sed,
dame alguien que precise agua;

Cuando sienta frío,
dame alguien que necesite calor.

Cuando sufra,
dame alguien que necesita consuelo;

Cuando mi cruz parezca pesada,
déjame compartir la cruz del otro;

Cuando me vea pobre,
pon a mi lado algún necesitado.

Cuando no tenga tiempo,
dame alguien que precise de mis minutos;

Cuando sufra humillación,
dame ocasión para elogiar a alguien;

Cuando esté desanimado,
dame alguien para darle nuevos ánimos.

Cuando quiera que los otros me
comprendan,
dame alguien que necesite de mi
comprensión;

Cuando sienta necesidad de que cuiden
de mí,
dame alguien a quien pueda atender;

Cuando piense en mí mismo,
vuelve mi atención hacia otra persona.
Haznos dignos, Señor,
de servir a nuestros hermanos;

Dales, a través de nuestras manos,
no sólo el pan de cada día,
también nuestro amor misericordioso,
imagen del tuyo.

Santa Teresa de Calcuta

Reflexión

CARTA A LA DIÓCESIS AL COMENZAR EL CURSO PASTORAL 2016-2017

Queridos hermanos y hermanas en el Señor: Hoy, 28 de agosto, fiesta de San Agustín, -pastor conforme al corazón de Dios, testigo del amor de Dios como pocos, buscador incansable de la Verdad y maestro de sabiduría que el Espíritu concede-, cuando os escribo esta carta, se cumplen dos años que se hizo público mi envío por parte del Papa Francisco a esta queridísima Diócesis de Valencia para servirla como su Pastor.

Doy gracias a Dios por ello, así como por esta porción del pueblo de Dios que se me ha confiado y que peregrina en Valencia, a la que quiero con toda mi alma y por la que estoy dispuesto a darlo todo. ¡Esto es un gran don que ininterrumpidamente debo agradecer al Señor! Y así lo hago, al tiempo que pido humildemente perdón al Señor, rico en misericordia, por no ser enteramente fiel a ese don, y, por eso, pido que me conceda su Espíritu Santo que venga en auxilio de mi fragilidad para no defraudar ni a Dios ni a esta Iglesia peregrina en estas tierras valencianas que ha puesto en mis torpes manos para conducirla por los caminos que Él mismo dispone, siendo pastor conforme a su corazón en medio de ella y para ella, a la que Él quiere como pueblo suyo que está en Valencia; a esta porción del pueblo de Dios debo y quiero servir en todo y no servirme en modo alguno de ella

Tiempo de bendición para todos, Dios está grande con nosotros

Estamos a punto de comenzar un nuevo curso pastoral. Todavía nos hallamos inmersos en el Año Santo de la Misericordia y, entre nosotros, el Año Jubilar del Santo Cáliz de la Misericordia, aunque ya en su último trimestre. Sin duda que ha sido o está siendo un tiempo de bendición para todos: no puedo ni debo olvidar las peregrinaciones tan magníficas de todas las Vicarías y parroquias, de colegios, de instituciones eclesiales, de los diferentes miembros del Pueblo de Dios, sacerdotes, personas consagradas, familias, habéis venido, a lo largo del año, hasta nuestra Catedral como peregrinos, invocando la misericordia de Dios que no tiene límite: ¡cómo habéis expresado vuestra fe, vuestra

confianza grande en Dios, vuestra alegría, vuestro sentido eclesial y vuestro amor a la Iglesia!; sin duda, ¡el Señor ha hecho obras grandes y, aunque no seamos capaces de verlos aún, los frutos han debido ser muy abundantes! Con María, Madre de los Desamparados, cantamos y hacemos nuestro su Magnificat por la infinita misericordia que el Señor tenido con nosotros.

También en el curso precedente tuvimos el gran regalo del Encuentro de Jóvenes de Taizé en el que pudimos comprobar lo grande que Dios está con nosotros y que nos llena de alegría. Fueron días que perduran en nuestro recuerdo; dejaron huella y debemos actualizar constantemente lo que en ellos vivimos. Y tampoco podemos olvidar la Jornada Mundial de la Juventud con el Papa en Cracovia, con la participación y presencia muy cualificada de dos mil jóvenes valencianos en ella: ¡cuánto bien ha hecho esta Jornada en nuestros jóvenes!, y como les dije en mi catequesis allí, en Bosnia, junto a Cracovia, hemos de continuar -lo haremos en seguida- lo que allí Dios nos concedió ver, oír, palpar y vivir.

Amor inquebrantable a la Iglesia ante persecuciones y calumnias

Es verdad que no han sido solo estos hechos en los que hemos podido gustar lo bueno que el Señor es con nosotros. Pero también es verdad que ha sido un año de ratos amargos, entre otras cosas, por la que nuestro pastor -y la Iglesia diocesana misma- ha sufrido una persecución implacable e injusta que todos tenéis en vuestra mente, llegando incluso a gestos sacrílegos contra nuestra Madre, la Santísima Virgen María. Y es también verdad que en todo ello habéis puesto de relieve vuestra fe, vuestro amor inquebrantable a la Iglesia, a la Santísima María, siempre Virgen, Madre de misericordia: será por mucho tiempo inolvidable lo que aconteció aquella tarde en la Plaza de la Virgen, de Valencia, ante la imagen de la Mare de Déu dels Desamparats, y, a continuación, en la Eucaristía celebrada en la Catedral, con gente que no pudo entrar en el templo madre de nuestra diócesis, y con más de cuatro mil quinientas comuniones recibidas en aquella Misa; no se me olvidan los muchos pueblos y parroquias que se sumaron a estos actos de reparación desde sus respectivos lugares. Ante las persecuciones y calumnias, manifestasteis maravillosamente vuestro

afecto y vuestra comunión con vuestro Obispo, que es lo mismo que con la Iglesia diocesana, con una fe grande y pública, con vuestra oración, con vuestra adhesión: ¡Gracias! ¡Qué Diócesis nos ha dado Dios! ¡Gracias de todo corazón! Sois mi consuelo, mi aliento y mi cayado, la compañía amorosa y cercana que me acompaña en los duros trabajos por el Evangelio, en mi pastoreo: seguid rezando por mí, que persevero en la defensa de las ovejas que Dios me ha confiado -todos vosotros, sin excepción ninguna.



En este curso que ahora comienza no se atisban en su horizonte que vayamos a estar exentos de menores dificultades, pero siempre lo viviremos con una gran esperanza y llenos de confianza en el Señor, porque, hago mías, aunque indignamente, y nuestras, aquellas alentadoras palabras de san Pablo: "Todo lo puedo con Aquel que me conforta", que nos da fortaleza, porque "el auxilio viene del Señor que hizo el cielo y la tierra", y Él es nuestro único pastor que nos guía y conduce, a veces, por "cañadas oscuras". Y por eso nada tememos, porque Él, nuestro único pastor, va con nosotros, delante de nosotros, y Él, además, no se baja de la Cruz ni de su frágil barca, la Iglesia, que navega sin temor y sin ningún miedo en medio de corrientes adversas e incluso en medio de tempestades.

Signos que nos ofrece Dios para el nuevo curso pastoral

Sigamos así, muy unidos, con una unidad sin fisuras, y sin temor ni miedo alguno. Es lo que asegura la fe que nos sostiene y también los signos que Dios nos ofrece en el umbral de un nuevo Curso pastoral. Además de estar cercanos a concluir este año de gracia que pasamos, Año de la Misericordia y Año Jubilar del Santo Cáliz de la Misericordia, abrimos este curso con la ordenación episcopal de D. Arturo Pablo Ros Murgadas, que

se ocupará de manera particular en animar, potenciar y coordinar el apostolado de los laicos, la familia, y la vida de la caridad en orden a una evangelización; y espero, como anticipé en su día, que el Papa me conceda a no tardar mucho otro Obispo Auxiliar, que se ocupe de alentar y coordinar en general cuanto se refiere a la evangelización explícita de nuestra diócesis, es decir, el primer anuncio o anuncio misionero para la conversión al Evangelio, el sentido misionero, la catequesis, la educación cristiana de niños y jóvenes, la iniciación o reiniciación cristiana: hacer cristianos, en definitiva -gran reto de la Iglesia de siempre y de hoy-. Son dos motivos para vivir con gran esperanza y alegría el momento que vivimos, por muchos motivos, que a ninguno de vosotros se os ocultan. Si a esto añadimos el gran regalo que Dios, por medio del Papa, nos hizo concediéndonos a D. Esteban Escudero Torres, que regresase de nuevo a Valencia como Obispo Auxiliar, para enriquecerla y alentarla en el vasto campo de la evangelización de la cultura, sobre todo en su atención a nuestra Universidad Católica, nos damos cuenta en seguida que no tenemos motivos nada más que para dar gracias a Dios y proseguir nuestro camino con esperanza, puesta nuestra mirada en Jesucristo, iniciador y consumidor de nuestra fe, para hacer partícipes de ese don infinito y gozoso de la fe a nuestros hermanos los hombres, que es nuestra tarea y misión que Dios nos confía. Dios no nos deja, Dios nos concede lo que necesitamos y nos da su gracia para ponernos manos a la obra, siendo conscientes de que todo es don y gracia suya.

Pero, además, para rematar, debo añadir la gozosa e iluminadora llamada de Dios a todos -a mí el primero- a difundir y compartir con todos la alegría de la fe y del amor, porque Dios mismo nos concede concluir con una Asamblea Diocesana a celebrar -D.m.- el 15 de octubre, fiesta de la gran Santa Teresa de Jesús, los trabajos que en nuestra diócesis de Valencia se han llevado a cabo a lo largo de años con el "Itinerario de Renovación" (IDR) y el "Itinerario de Evangelización" (IDR), y que culminarán -s.D.q.- con las propuestas encaminadas a poner en marcha un Proyecto Pastoral a aplicar en toda la Diócesis los próximos años. La Asamblea, con sus propuestas de actuación, constituye un importante momento en nuestra Diócesis y será un espléndido instrumento, querido por

Dios para su Iglesia en Valencia, de renovación y revitalización para recobrar el vigor de una fe vivida y anunciar y testimoniar el Evangelio de Jesucristo.

Os invito a leer y releer las páginas con las que introduzco dichas propuestas en el folleto de Proyecto para la Asamblea que, para no repetir, resumo en aquellas palabras que, en su último viaje a España, San Juan Pablo II, dejó como consigna a cuantos formamos la España que somos, y que nosotros las concretamos para Valencia: "España evangelizada, España evangelizadora, ése es tu camino": "Valencia evangelizada, Valencia evangelizadora, ése es tu camino". El camino que vamos a seguir todos, con todos y entre todos, con la ayuda de Dios, dejándonos ayudar por Él, y con el auxilio y protección de la Santísima Virgen, Virgen del Puig y de los Desamparados, y de todos los santos, particularmente de los santos valencianos San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer, y de la pléyade inmensa de valencianos, santos y santas confesores, mártires, vírgenes, que siguieron a Jesús y nos ayudan tantísimo en todo momento y circunstancia.

Contemplando la multitud de santos y santas de nuestra Diócesis, ya canonizados o beatificados, los que están incluidos en sus respetivos procesos o los que se van a iniciar próximamente su proceso, como es el caso de D. Jesús Pla Gandía, uno queda asombrado, admirado de las grandes maravillas que Dios ha hecho con esta Diócesis de Valencia, signo de lo que Él ha querido y quiere para Valencia y que nosotros hemos de secundar y continuar por la senda estrecha de las bienaventuranzas y de la caridad, que nos identifican con Jesús, en quien el Padre del Cielo nos lo ha dado todo y nos ha bendecido con toda suerte de bienes y bendiciones suyas y nos ha llamado a ser santos por el amor. Que se haga su voluntad.

Su voluntad, por su infinito amor misericordioso, es que todos los hombres se salven, y se salven por la fe en Jesucristo, nuestro único Salvador y Redentor, en quien nos ha amado y nos ama hasta el extremo, y por Él nos salva. Por eso, urge llevar a los hombres a Jesucristo, anunciarles y entregarles a Jesucristo: evangelizar. Ése es nuestro programa. No podemos querer otra cosa que Jesucristo sea conocido, amado y participado por todos. Este anuncio y testimonio, esta obra de evangelización,

es obra del amor de Dios que actúa en nosotros y tiene que ir acompañado de la caridad, manifestación de la misma caridad de Dios que opera la salvación.

Madre Teresa de Calcuta, hito para nuestra diócesis

Por esto, como gran signo, inseparable siempre y para siempre, del anuncio del Evangelio, el signo de la caridad que verifica y comprueba la verdad de lo que se anuncia. Para remachar esto, Dios, en su infinita bondad, por su inmensa compasión, misericordia nos ofrece una gran señal que nos ilumina y guía en medio de la noche que atravesamos: la canonización el día 4 de septiembre por el Papa Francisco de la Madre Teresa de Calcuta.

Madre Teresa de Calcuta ha de ser por eso el gran signo, el hito que oriente nuestras tareas pastorales en nuestra diócesis. En la coyuntura que atravesamos y en el contexto de un nuevo año pastoral en nuestra diócesis, y ante la inminente Asamblea diocesana que se reunirá el 15 de octubre, fiesta de Santa Teresa de Jesús, para proponer la aprobación de un Proyecto Pastoral para la Iglesia que peregrina en Valencia, no me resisto a citar unas emblemáticas palabras de Madre Teresa de Calcuta dichas a los seminaristas de Toledo cuando visitó fugazmente su seminario: "La gente hoy está tan ocupada que no tiene tiempo para sonreírse unos a otros. Por eso necesitamos orar unidos, y la oración es el principio y el comienzo del amor. Enseñad, por favor, a orar a la gente. Cuando fuimos a México a abrir la casa, visitamos las familias más pobres de la zona. Ellos, que no tenían absolutamente nada en la casa, todas las familias nos pidieron, lo único que pidieron: 'por favor, enséñanos la Palabra de Dios'. Aunque no tenían nada en la casa nos pidieron la Palabra de Dios. Tenían hambre de Dios, y esto es lo que descubro por todos los países. Hoy las Hermanas tienen casas en 52 países -hoy, bastantes más- y hay esa tremenda hambre de Dios. Por eso vosotros, que vais a ser sacerdotes, creced en ese profundo deseo imperativo de ser uno con Jesucristo. Cuando nos rendimos completamente a Jesucristo, también nosotros hemos de llegar a ser uno con Jesucristo.

Y eso es la santidad; que es algo para vosotros y para mí.

Intenciones de Misa

LUNES 12

- 7:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 7:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (26)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los jóvenes
- 19:30 FUNERAL
Suf. Asunción Casabán Mateu por la Clavariesas del año 1960-61

MARTES 13

SAN JUAN CRISÓSTOMO, OBISPO Y DOCTOR

- 7:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 7:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (28)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO
Suf. Paquita Gil Baixauli por la Parroquia
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año María Tel Moreno por la Parroquia
Réquiem mes Manuel Craf de Campos por la Parroquia
Suf. Asunción Casabán Mateu por la Clavariesas del año 1960-61
Suf. Leonor Bermell y Francisco Regal por sus hijos
Suf. Paquita Ruíz Martí por Elena y Trini
Suf. Padres y esposo de M^a Carmen Martínez Sanz
Suf. Paquita Gil Baixauli por la Parroquia

MIÉRCOLES 14

FIESTA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

- 7:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 7:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (29)
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las familias
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Amparo Baviera Martínez por la Parroquia
Suf. Teresa Alos Planells por la Parroquia
Suf. Rosa Planells Martínez por sus hermanos
Suf. Paquita Ruíz Martí por Elena y Trini
Suf. José Lerma Planells por la Parroquia (9)
Suf. Francisco Almenar Roig por la Parroquia (6)
Suf. Fernando Puig Casanova por la Parroquia (1)
Suf. Baltasar Luján Valiente por la Parroquia (1)

JUEVES 15

NTRA. SRA. DE LOS DOLORES

- 7:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 7:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
- 19:30 VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Miguel Almenar Baviera por la Parroquia (28)
Suf. Estanislao Company Ruíz por la Parroquia (15)
Suf. Amparo Martínez Tordera por la Parroquia (14)
Suf. Asunción Casabán Mateu por la Parroquia (12)
Suf. Elías Ros Sanz por la Parroquia (9)
Suf. Francisco Company Ros por la Parroquia (8)

VIERNES 16

SAN CORNELIO Y SAN CIPRIANO, MÁRTIRES

- 7:00 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 7:30 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Rosa Almenar Baviera por sus hijos
- 18:30 EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 19:00 SANTO ROSARIO por los enfermos
- 19:30 ANIVERSARIO GENEREAL
Suf. Vicente Gil Garcés por su esposa, hijos y nietos

SÁBADO 17

- 19:00 SANTA MISA
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos
Suf. M^a Carmen Pizarro Piedras por su familia
Suf. Remedios Garcés Pellicer por sus hermanos y sobrinos
Suf. Consuelo Navarro y Manuel Bermell
Suf. Rosario Tordera Tordera por sus hijos y nietos
Suf. Ramón Rocati y María Sánchez por su hija
Suf. Cipriano Sánchez y María Tordera por su hija
Suf. Antonio Gil Martí por su esposa e hijos
Pidiendo un favor al Corazón de Jesús y Hna. Raga por una devota

DOMINGO 18

- 9:00 LAUDES Y SANTA MISA
Suf. José Vidal Tomás por su familia
Suf. Amparo Ruíz Pallardó por sus hijos
- 11:00 SANTA MISA SOLEMNE EN HONOR A LA VERA CRUZ DEL SEÑOR
- Pro Populo
- 12:15 BAUTIZO
Vicent Flores García